



acercándonos

una publicación de la Oficina de la Rectora del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico

El proyecto Metro Valora es “vidas agradecidas que promueven el servicio y la colaboración”

En una de las actividades mensuales de Metro Valora, el área de Gerencia de matrícula llevó a cabo una dinámica en la cual los colaboradores presentes debían responder la pregunta: ¿qué es servicio para el cliente?

A continuación, se presentan las respuestas de lo que es el servicio al cliente para nuestros colaboradores:

1. Comienza desde que la persona pasa por la caseta de seguridad.
2. Amar y servir al próximo como a uno mismo.
3. Ayudar al prójimo.
4. Atención, cortesía y respeto.
5. Dar lo mejor de uno.
6. Preservar el mejor servicio posible cumpliendo con la misión de la institución, con el propósito de satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes.
7. Respeto, tolerancia, una sonrisa y servir como te gustaría que te sirvan a ti.
8. Respeto, cortesía, amabilidad, resolver y satisfacer las necesidades del cliente.
9. Todo lo que le facilita al estudiante para el logro de sus metas educativas.
10. Buena actitud, interés en ayudar y prontitud en la acción.
11. Lo que distingue mi Intermetro de las demás universidades.
12. Trato cordial, una sonrisa, respeto, tolerancia y servir.
13. Una atención de calidad que se le brinda al cliente, empleado y estudiante.
14. Ofrecer al que nos visita una experiencia excepcional donde podamos exceder sus expectativas.
15. Atención esmerada y eficiente que se le brinda a un cliente al ofrecerle el servicio que espera.
16. Trabajar de manera tal que con el mayor número de ocasiones el usuario se despida diciéndonos: Muchas gracias, muy amable.
17. Amar a nuestros estudiantes y empleados. Conocer nuestra institución para brindar información correcta y apoyar a los estudiantes y colaboradores.
18. Escuchar, apoyar y guiar en la solución de problemas del otro.
19. La forma en que escuchamos, interpretamos y respondemos a las inquietudes, intereses o necesidades que nos presenta un cliente.
20. Responder a las necesidades del cliente.
21. Cumplimiento de ayuda incondicional.
22. Ayudar a lograr los objetivos del estudiante o sus necesidades en forma correcta.
23. Servicio al cliente, somos todos.

NO TE OLVIDES...

19 DE ENERO DE 2017

Inauguración de los Centros de Investigación CAI

20 DE ENERO DE 2017

Lección Magistral

Teatro

9:00 a.m.

23 DE ENERO DE 2017

Inicio de clases del Semestre

Recinto Metro

Bernardini Carreras Técnicas

27 DE ENERO DE 2017

Reunión Ordinaria Senado Académico

Inauguración de nuevas facilidades

27 DE FEBRERO DE 2017

Inicio de Clases del Trimestre

Recinto Metro

Centro Universitario de Caguas



*Entrega de donativos en el servicio de Gratitude a las entidades sin fines de lucro
Proyecto Lucha y Fundación EstHima. 2016*



Voluntarios ambientales llevan a cabo avistamiento de aves en el Proyecto CASA.



Prof. Marilina L. Wayland
Rectora

METRO SIRVE

La escuela como institución normal de un país, depende mucho más del aire público en que íntegramente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros. Solo cuando hay ecuación entre uno y otro aire la escuela es buena.
José Ortega y Gasset en la Misión de la Universidad (1930).

Nuestra universidad lleva impregnada desde su origen el compromiso y la responsabilidad social que es capaz de provocar transformaciones en cualquier entorno. Desde la formación, y luego la educación formal universitaria, nuestro fundador, Dr. John Will Harris, demostró que en un escenario de pocas posibilidades era viable desarrollar una escuela desde el empeño y la pertinencia con oído afinado en la crisis y mirando al porvenir con esperanza. Tres años antes de lo escrito por Ortega y Gasset en su Misión de la Universidad, el profeta de nuestros orígenes universitarios levantaba el alma de aquellos que más necesitaban, no desde el paternalismo, sino desde el afán y la oportunidad. En este tiempo, tanto obreros como estudiantes, se esforzaron por levantar un proyecto de transformación. En el 1927 se graduaba la primera clase universitaria en el “Poly” como símbolo de lo que podía llegar a ser una institución que aspira a conjugar de continuo el aire público con el pedagógico. Bajo ese mismo principio se originó y desarrolló nuestro Recinto en el Hato Rey de 1962, buscando cubrir necesidades sociales y económicas. Siempre caminando con el pulso en tierra y promoviendo desarrollos en las comunidades. De ahí, nuestra insti-

tución por medio de nuestra facultad y el estudiantado, tiene el rol fundamental de desarrollar en el educando la debida conciencia que le guiará a su responsabilidad con el mundo que habita y no vivir a expensas de este.

Hoy día en el ámbito universitario mundial se discute el tema de la tercera misión. Siguiendo a Ortega y Gasset, se reconoce la combinada misión de la universidad. Sabido es su rol en la preparación de profesionales y en la investigación. A esto último, hemos dedicado el pasado ejemplar. Ahora, un tercero, el relacionado a la concienciación sobre la cultura y cómo esta nos asegura una aplicación del conocimiento pertinente, efectiva y transformadora en el entorno al cual se interesa impactar con el conocimiento adquirido en el aula de la formación.

En la ineludible tarea de la formación, nuestra facultad a lo largo del tiempo, ya sea desde el currículo formal de enseñanza o desde su responsabilidad social allende el aula, ha contribuido a este pilar que hoy se debate como tercera misión, esto es, procurar el bienestar socioeconómico de la comunidad mediante acciones concertadas y sostenidas

con resultados a corto y largo plazo. Con esfuerzos co-curriculares y extracurriculares en las áreas de la salud, el acompañamiento a envejecidos, convalescientes y encamados, el deporte, la autogestión en las comunidades marginadas entre otros, el Recinto sirve.

Nuestra facultad se esmera en aplicar y promover una cultura de solidaridad, donde lo aprendido se pone al servicio de la comunidad a la que debemos en justicia responder. El servicio a la comunidad en Metro se nutre, también, del esfuerzo de los estudiantes para lograr la misión de ofrecer a estudiantes de diversos trasfondos culturales y nacionales una formación académica dirigida al desarrollo de líderes y emprendedores comprometidos con hacer contribuciones significativas enmarcadas en el servicio, los valores democráticos y la reafirmación de nuestro carácter como una institución de raíces cristianas con el enfoque ecuménico de la Interamericana.

En esta ocasión, el lector podrá conocer algunos ejemplos del cumplimiento de Metro con el concepto de tercera misión, de parte de nuestra facultad junto con los estudiantes. También, se dará cuenta de los esfuerzos programáticos que se constituyen para apoyar a personas en necesidad, incluyendo a nuestros propios colaboradores, como es el caso del incipiente proyecto de Metro Valora. Sirva la presente edición para destacar algunos de estos esfuerzos comunitarios que aspiran al desarrollo de la tercera misión, vista esta como el esfuerzo consciente de que la formación académica sea pertinente al entorno social que nos comprende plenamente y al cual queremos impactar.

LA UNIVERSIDAD QUE NO SIRVE, NO SIRVE



*Dr. Michael Domenech Del Pilar
Catedrático
Facultad de Estudios Humanísticos*

Hace unos años se revisó a nivel institucional el curso de Introducción a la Fe Cristiana (GECF 1010). La revisión contempló el importante componente del servicio comunitario. La descripción del curso se modificó y ahora lee de la siguiente manera:

“Estudio académico de la religión cristiana como parte de la cultura. Enfatiza la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret y sus implicaciones para las comunidades cristianas y la sociedad pluralista de hoy. Explora los diálogos de la fe cristiana con la sociedad, las ciencias y tecnologías y con la pluralidad de credos existentes. Promueve el compromiso y el servicio comunitario en el contexto de la mundialización.” (Catálogo General 2009-2011)

Según Tauber (2010), las universidades comparten tres finalidades esenciales: La transmisión de conocimientos en el más alto nivel, la generación de nuevos conocimientos y la búsqueda de la verdad. Además, debe contribuir a la formación de individuos capaces, aptos para seguir mejorando por sí mismos y para insertarse como elementos útiles y factores de superación en el tejido social. Está obligada a formar ciudadanos éticos y activos; con pensamiento crítico y comprometidos con valores universales tales como la igualdad, la solidaridad, el respeto a la dignidad de las personas y la defensa de los derechos humanos, de la paz, de la libertad y de los valores de la democracia.

La integración del componente de servicio comunitario al curso de Fe Cristiana constituye una auténtica y meritoria circunstancia para el estudiante de relacionarse con su entorno y conocer

su problemática. Esta experiencia es crucial produciendo alternativas de solución a base del aprendizaje obtenido. Este aprendizaje se da a través de toda la carrera universitaria ya que, en otros cursos, como por ejemplo de justicia criminal, trabajo social, cursos que tratan el tema ambiental, dimensiones éticas de asuntos contemporáneos, entre otros, los estudiantes también se acercan a la realidad cotidiana fuera de las aulas universitarias intentando hacer la diferencia.

Aunque en el curso de Introducción a la Fe Cristiana se pretende acentuar que el cristianismo nos compele a servir a otros, a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos, siempre comparto con mis estudiantes el concepto kantiano del imperativo categórico. Este imperativo categórico establece que toda la moral del ser humano debe poder sujetarse a un solo mandato o decreto, surgido de la razón, no de la autoridad divina, a partir del cual se pueden deducir todas las demás obligaciones humanas. Esto quiere decir que sean los estudiantes creyentes del cristianismo o de otras religiones, e incluso se consideren algunos estudiantes a sí mismos como ateos o agnósticos, se les presentan proposiciones que simplemente declaran una acción como necesaria.

A lo largo del trimestre, mis estudiantes han visitado las siguientes organizaciones para brindar su servicio comunitario: La Fondita de Jesús, el Salvation Army, Fondos Unidos, el Centro Amor de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en San Juan, el Hospital San Jorge, el Hospital de Veteranos, la Sociedad Protectora de Animales, Iniciativa Comunitaria, Hogar Cuna San Cristóbal, Liga Puertorriqueña Contra el Cáncer, Acción Social Égida los Cantares, Santuarios Lázaro, Alianza de Autismo y Desórdenes Relacionados, Hogar Oasis de Paz, clínicas de béisbol en el Barrio Villa Blan-

ca en Caguas, Hogar La Nueva Esperanza, Hogar Talí, entre otros. A continuación, comparto algunas de las reflexiones de mis estudiantes:

Conocí en el Hogar Talí a un adulto que llevaba más de veinticinco años en el Hogar debido a su condición de autismo severo, aunque no se comunicaba verbalmente, su mirada reflejaba la necesidad de cariño y afecto. Durante este tiempo disfruté, gocé, me reí, aprendí y hasta lloré. Tanto fue la conmoción que, acabadas las horas de servicio requeridas, en vez de irme a jugar golf como hago todos los domingos, me fui con dos compañeras del curso a otro hogar más pequeño a continuar brindando servicio comunitario.

.....

Al realizar horas de servicio comunitario en la Alianza de Autismo tuve una experiencia única. Los niños autistas son personas extraordinarias con un futuro brillante, todo es cuestión de apoyarlos, ayudarlos y brindarles un amor incondicional. En fin, no me arrepiento de haber realizado estas horas las cuales fueron las mejores y volveré a realizar más horas de servicio voluntario, pero ésta vez sin límites de horas para que estos niños y adultos puedan salir adelante y ser independientes. Agradezco mucho a esta organización por permitirme hacer estos servicios.

.....

En carta oficial de The Humane Society of Puerto Rico, se reconoce la labor de una de las estudiantes diciendo: Gracias a este esfuerzo logramos aliviar la carga del día a día y salvar más vidas (bienestar animal).

.....

Fue increíble haber realizado la labor comunitaria en la Égida Los Cantares porque me reiteró el por qué elegí estudiar enfermería. La experiencia que

más llegó a mi corazón fue poder compartir con L.M. (paciente de cáncer) en la que tuve la dicha de poder aprender que la fuerza de voluntad es sumamente importante. Uno como ser humano nunca debe rendirse.

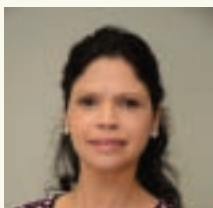
.....

El Hogar Cuna San Cristóbal me dio la oportunidad de trabajar con ellos y estoy muy agradecida. Ayudé a alimentar a los bebés, también ayudé a las empleadas a desinfectar y limpiar las áreas de juegos y las habitaciones. Me dio un poco tristeza cuando algunos preguntaban quién yo era y que si iba a vivir con ellos.

Leer los ensayos de los estudiantes reflexionando acerca de su experiencia de servicio comunitario me reafirma en que este es un requisito que nunca quisiera que desapareciera del curso de Introducción a la Fe Cristiana. Definitivamente, en estos tiempos de tantas necesidades en la comunidad y sociedad puertorriqueña es un honor inculcar en tantos jóvenes universitarios el imperativo categórico de ponerse en los mocasines de los demás para experimentar la vida desde la otredad y poder hacer algo que dignifique, nos haga a todos más humanos, mejores personas y mejores profesionales.

Cierro con una base bíblica muy apropiada en la que Jesucristo nos dice: “Les aseguro que todo lo que hayan hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo han hecho” (Evangelio según San Mateo, 25.40).

LA INTER EN EL CAÑO: TRECE AÑOS DE SERVICIO A LAS COMUNIDADES DEL CAÑO MARTÍN PEÑA



*Dra. Zulma Ayes Santiago
Catedrática
Facultad de Estudios Humanísticos*

La iniciativa de restauración ambiental y de justicia social más importante de Puerto Rico se llama Proyecto ENLACE del Caño Martín Peña. Esta alianza de organizaciones comunitarias, públicas y privadas trabaja para que ocho comunidades, situadas a ambos lados del caño, superen la pobreza y permanezcan en su lugar privilegiado en el corazón de la capital, durante y después de que se lleve cabo el dragado de ese cuerpo de agua. Plan. Lyvia Rodríguez Del Valle

La labor de la Universidad Interamericana de Puerto Rico en el Caño Martín Peña constituye una historia de éxito en el servicio comunitario. Desde mayo de 2004, cuando se oficializó el acuerdo de colaboración que había comenzado en 2003, el beneficio ha sido mutuo. Hemos ganado nosotros, los profesores, nuestros estudiantes, los aliados y, por supuesto, la comunidad. Esta ganancia responde al compromiso de la institución, de los auspiciadores, al estilo de participación comunitaria y a la oportunidad de concentrar la labor voluntaria en comunidades organizadas. En estas comunidades, la participación activa de sus miembros dio lugar, desde sus inicios, al diseño del Plan para el desarrollo integral y uso de terrenos para el Distrito de Planificación Especial del Caño Martín Peña (2004) y del Plan estratégico 2022 (2012). Ambos documentos están disponibles en la dirección: <http://www.martinpena.org>. Por lo tanto, todas nuestras iniciativas parten de la consideración de las necesidades de la comunidad y se articulan a través del Proyecto Enlace.

Estas condiciones favorables han sentado las bases para desarrollar efectivamente elementos estructurales decisivos en las formas de intervención, las relaciones y los lazos comunes. Esto ha logrado una identificación colectiva, tanto en la comunidad como en los voluntarios y aliados. De acuerdo con el sociólogo argentino Ezequiel Ander-Egg, en su libro Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad, establecer este elemento estructural permite que las acciones cobren significado y verdadero alcance en el desarrollo de las comunidades. Participar de un plan de desarrollo integral nos ha permitido desarrollar relaciones y lazos comunes y observar, con satisfacción, el verdadero alcance de un compromiso a largo plazo que crece desde adentro, estableciendo redes con un plan de desarrollo integral. De esta forma, los proyectos se fortalecen mutuamente en el camino, lo que facilita que todas las partes - universidad, comunidad y aliados - logren el cumplimiento de sus metas.

Este enfoque sistémico de la acción comunitaria, según Ander-Egg, se basa en formular cada proyecto y el conjunto de actividades, de tal forma que cada uno sirva de apoyo a los otros, integrando y complementando diferentes líneas o frentes de acción. Aunque estamos de acuerdo con el autor de que hay mucho por recorrer en esta manera de realizar labor comunitaria, nuestra gestión es una clara muestra de su realización. A continuación, se presentan algunos ejemplos de la puesta en práctica de este enfoque sistémico de labor comunitaria.

PREMIO MUNDIAL DE HÁBITAT-ONU-2015-2016

El Fideicomiso de la Tierra del Caño Martín Peña acaba de recibir el Premio Mundial de Hábitat conferido por la Organización de Naciones Unidas (“ONU”), principal reconocimiento a iniciativas innovadoras y replicables en el campo de la vivienda. Se premió la creación, única en Puerto Rico, de un Fideicomiso que apuesta a la titularidad colectiva para evitar el desplazamiento, como resultado de la rehabilitación ambiental y urbana. El Fideicomiso de la Tierra resultó ganador entre 10 finalistas de Brasil, Colombia, Bután, Malawi y Reino Unido. La Universidad Interamericana, por medio de nuestro Recinto y junto a otros aliados, participó en el largo y riguroso proceso de evaluación para recibir esta distinción. En noviembre de 2015, el panel evaluador visitó las comunidades del Caño y se reunió con representantes del Fideicomiso de la Tierra, el G-8 y la Corporación del Proyecto ENLACE. Se nos invitó para que explicáramos la importancia de la vinculación con el Proyecto Enlace, los proyectos realizados, nuestra larga trayectoria con el mismo, su alcance y las razones por las cuales debía ser un proyecto replicable.

CURSO CLEMENTE EN HUMANIDADES

Los logros del CURSO CLEMENTE EN HUMANIDADES (“CCH”) son numerosos. Podemos destacar que de los 46 estudiantes que han tomado el curso desde el 2012, seis estudiantes han continuado carreras cortas o estudios universitarios y uno de ellos ha sido admitido a la Escuela de Trabajo Social del Recinto. Como continuidad de esta iniciativa, el pasado mes de noviembre, comenzaron a ofrecerse los TALLERES TEMÁTICOS DE CONTINUIDAD del Curso Clemente. Estos talleres son producto del proceso de evaluación del CCH por parte de los egresados, facultad y colaboradores del Proyecto Enlace.

Sin embargo, el logro que resaltamos es el desarrollo de relaciones y lazos comunes a largo plazo que han fortalecido nuestros proyectos y han ampliado su alcance. Destacamos, en primer lugar, la integración de participantes del PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN al CCH. Durante el primer año, contamos con dos estudiantes provenientes del Programa y, al día de hoy, han sido siete estudiantes quienes, con la ayuda de sus tutores, han completado los módulos de filosofía, historia, arte, literatura, sociedad y gobierno y lógica. En esta red participativa de un plan integral, también aliados como la compañía Chocolate Cortés, ampliaron sus posibilidades de apoyo al apadrinar el Programa de Alfabetización, después de conocer a los alumnos provenientes del mismo. Es importante señalar que muchos de los líderes comunitarios que participaron en el primer CCH, ya tan temprano como en septiembre 2004, formaron parte de la CAPACITACIÓN DE LÍDERES, organizada por nosotros en el Recinto de Bayamón, entre otras muchas actividades que perseguían el fin de fortalecer su liderazgo.

CLÍNICAS DE OPTOMETRÍA- Junte con la Escuela de Optometría de la Universidad Interamericana

En una coordinación entre el Recinto y la Escuela de Optometría en el 2004, se ofrecieron las primeras clínicas de cernimiento visual. La iniciativa se originó por una petición de los estudiantes practicantes de Trabajo Social quienes, durante 2004-2005, ofrecieron talleres en diferentes comunidades a posibles familias afectadas por el dragado del Caño Martín Peña. Este año la mayor parte de los 25 participantes de las clínicas de cernimiento visual fueron identificados en el Programa de Alfabetización. Ambas iniciativas son muestra de la creación de vínculos y apoyos en un plan de desarrollo integral.



*Estudiantes y tutores del Programa
Capacitación de Líderes-2004*

PROYECTO DE HISTORIA ORAL DEL CAÑO MARTÍN PEÑA

Estudiantes del programa doctoral en Historia rescataron la historia contada por los residentes de las comunidades del Caño. Los cursos de historia oral fueron especialmente diseñados por el Dr. Pedro González para este propósito y se ofrecieron en cuatro ocasiones, desde agosto de 2006 hasta 2009. Este proyecto es uno de los ejemplos iniciales de la suma de aliados para asegurar los resultados esperados. Tres entidades, el Recinto, el Proyecto Enlace y el Programa del Estuario de la Bahía de San Juan se unieron originalmente en este esfuerzo. Próximamente saldrá la próxima publicación de la historia oral del Caño Martín Peña recopilada por los estudiantes doctorales de historia de nuestro Recinto a cargo del Dr. Pedro González.



*Proyecto de historia oral del Caño Martín
Peña (2009)*

PROYECTO DEL CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE EXPERIENCIAS PRÁCTICAS ("CIEP")

El CIEP comenzó en 2009, como un proyecto de la Facultad de Educación y Profesiones de la Conducta del Recinto. Desde sus inicios, se basó en el enfoque sistémico-ecológico el cual permite un acercamiento integral a la prevención de la violencia. Las escuelas elementales que han participado son: Jaime Rosario Báez, Juanita García Peraza y Moisés Meléndez. Un grupo de estudiantes de Educación, Trabajo Social y Psicología del Recinto realizaron prácticas integradas, con el apoyo del Proyecto Enlace. A los estudiantes referidos, se les proveyó servicios de la Clínica de Servicios Psicológicos del Recinto. Durante el semestre de enero a mayo 2009, treinta estudiantes de los niveles K-6 recibieron los servicios, incluyendo la orientación a padres en lo concerniente al manejo de las recomendaciones ofrecidas en los resultados de las evaluaciones psicológicas administradas.

El CIEP integra propósitos al establecer relaciones vinculantes con la reducción de las conductas violentas y el logro de las metas académicas y no académicas de los niños y sus familiares. A su vez, los estudiantes practicantes obtienen una experiencia práctica en un escenario interdisciplinario, integrador y planificado, tal y como debería ser en el desempeño de su profesión.

MURAL PESCA EN EL CAÑO

En marzo de 2005, se celebró la inauguración del mural Pesca en el Caño (2004), en la Escuela Superior Albert Einstein. Fue diseñado y pintado por el artista puertorriqueño Boricua Rivera y

por estudiantes voluntarios. Sin embargo, la pintura de este mural - al igual que la del mural Estuario compartido (Escuela Emilio del Toro, 2006) - estuvieron atados al proyecto de Voluntariado ambiental (esfuerzo conjunto entre el Recinto de Bayamón y nuestro Recinto). En el mismo, maestros y estudiantes recibieron formación teórica y de campo como preparación para la creación de la obra de arte. Como parte del mismo proyecto, en 2007, se publicó el libro infantil Cuentos del caño, con el propósito de fomentar la lectura entre los más pequeños y concienciar acerca de la importancia de la protección del ambiente. Más allá de los objetivos, la publicación constituyó una reunión de voluntades y nuevos aliados: además del ilustrador, Boricua Rivera, la editorial Santillana Infantil Juvenil donó el trabajo editorial junto a 2,000 ejemplares del libro. Ese mismo año, Cuentos del Caño resultó finalista en la competencia Merck Innovation Award 2007.



Proyecto de Voluntariado ambiental

A lo largo de este camino, hemos extendido nuestra red interna a través de diferentes áreas que, además de la facultad, estudiantes y administración participantes, se han sumado a esta labor. Por ejemplo, en el CCH se han unido el Programa de Orientación, Inter Tec, el programa de Música Popular y el Centro de Informática y

Telecomunicaciones. Para este año, se evalúa la posibilidad de integrar al Centro Interdisciplinario de Investigación y Estudios del Género (“CIIEG”), en la identificación de proyectos con objetivos comunes. Nuevos aliados como Ediciones SM, Fundación SM y Amigos del Barco Vapor han acogido proyectos de publicaciones, y el desarrollo de un proyecto de promoción de lectura para jóvenes que consistirá en el establecimiento de bibliotecas informales que comenzará en la Escuela Superior Albert Einstein, en Barrio Obrero. Como parte del proyecto de bibliotecas informales planificamos la participación de los grupos de desarrollo estudiantil, como Cuentacuentos y la Sociedad de Debate. Consideramos que el principio de legado, fundamento de nuestro trabajo en el Caño, se ha ido materializado a partir del fortalecimiento mutuo de los actores: universidad, comunidad y nuestros aliados. Esto ha sido posible gracias al elemento estructural creado a través de vínculos, redes y la participación en un plan definido de desarrollo integral de las ocho comunidades. Estamos claros que la contribución en el camino hacia el dragado del Caño es para beneficio de los 26,000 habitantes del Caño Martín Peña y de todo Puerto Rico.

CONVIVENCIAS

- Aprecie la diversidad cultural, somos parte de una sociedad global.
- Permanezca hasta el final en un evento oficial, demuestre respeto por el otro.
- Asuma una actitud positiva, es contagiosa.
- No abuse del tiempo que le designen, los demás se lo agradecerán.
- Sonría a sus semejantes, no cuesta nada y da felicidad.
- Evite los comentarios negativos sobre otra persona, piense antes de hablar.
- Muestre sus sentimientos compasivos hacia los semejantes; se enaltece usted.
- Su punto de vista no es absoluto, respete el de su prójimo.
- No pierda el control, es una saludable convivencia.
- Evite interrumpir el tránsito, altera el espacio de su prójimo.

RECUERDE:

LA COMUNICACIÓN ES LA LLAVE DE LA FELICIDAD.

*Mildred García-Ramírez
Catedrática Asociada
Facultad de Estudios Humanísticos*

IN MEMORIAM

**PROFA. MILAGROS COLÓN CASTILLO
(PROFESORA HONORARIA)**
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PROFESIONES
DE LA CONDUCTA
29 AÑOS DE SERVICIO

**PROF. MIGUEL A. JAHIATT GARCÍA
(JORNADA PARCIAL)**
FACULTAD DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS
14 AÑOS DE SERVICIO

MIRANDO EL DEPORTE CON ESPERANZA



*Dr. Víctor R. Ortiz Vidal
Catedrático
Facultad de Educación
y Profesiones de la Conducta*

Por los pasados ocho años, he sido parte de la Junta de Gobierno de la Federación de Baloncesto de Puerto Rico. Desde mi posición, me he desempeñado como director general de la Liga de Mini Baloncesto y, recientemente, como secretario general. Como tal, tengo la responsabilidad de coordinar los programas de baloncesto entre las edades de 7 a 14 años, en la rama masculina. Nuestra actividad principal es el Torneo Nacional, que se celebra durante los meses de abril y junio de cada año.

En el 2016, participaron un total de 585 equipos compuestos por 7,500 niños y adolescentes, de 82 clubes provenientes de 50 municipios de Puerto Rico. Este es el esfuerzo de masificación deportiva más grande del país. Esto cumple con el rol social del deporte de proveer una actividad que encamine a sus participantes hacia su pleno desarrollo.

La pregunta que nos hacemos es, ¿cuál es la finalidad del atleta que practica el baloncesto? Algunos pensarán que es convertirse en un jugador profesional del Baloncesto Superior Nacional (BSN), de la NBA o de alguna liga europea. Sin embargo, sólo un pequeño grupo alcanza ese objetivo. Entonces, ¿vale la pena practicar el deporte del baloncesto? Mi respuesta es que sí, porque nuestro propósito principal es “desarrollar buenos ciudadanos”. Si ese atleta llega al profesionalismo lo celebraremos. Pero, lo principal es que se convierta en una persona de bien, un ser humano de valor y que el baloncesto sea una herramienta que propicie su formación. Siempre le digo a los jóvenes que el baloncesto les abre muchas puertas, entre ellas, la de recibir becas universitarias para sus estudios. Actualmente, tenemos más de 100 jugadores becados en universidades de la NCAA en los Estados Unidos.

El deporte del baloncesto provee un escenario idóneo para el desarrollo personal del atleta. En el juego se

manejan presiones y frustraciones, se toman decisiones, se comunican mensajes, se trabaja en equipo, se tienen relaciones interpersonales, se ejerce auto-control y se adquiere el valor de la competencia limpia y justa. En las orientaciones que ofrece la NCAA a los jóvenes baloncelistas talentosos, les señalan tres (3) requerimientos fundamentales: estar limpios, o sea no drogas; dominio de las ciencias y las matemáticas y, por último, tener dominio en el idioma. Como se observa, las habilidades atléticas se dan por sentado. El énfasis está en tener la “mente sana en cuerpo sano”. Ese es el ciudadano de bien que estamos formando.

Al mirar a nuestros participantes, tengo mucha esperanza. Creo que nuestra niñez y juventud tiene futuro. Lo que se requiere es trabajar intensamente con ellos y proveer buenos ejemplos. El deporte es un sistema educativo que complementa la educación formal. Uno de los retos que enfrentamos es el comportamiento que algunos adultos, padres y madres, exhiben en nuestras competencias. En este momento, trabajamos en el diseño de un módulo instruccional para los padres y madres. Queremos orientarlos sobre lo que es el deporte en la niñez y adolescencia. También, capacitarlos sobre el rol de los adultos con sus hijos en el deporte.

Por último, entran los aspectos psicológicos que una actividad competitiva conlleva. El mayor reto es el manejo de las presiones, el apasionamiento desmedido y el control de la frustración y el coraje. Hay que entender que el ganar no es lo más importante. Competir tiene un extraordinario valor. El aprendizaje que adquiere el atleta en cada torneo, el mejoramiento de sus destrezas y capacidades, así como su madurez como persona, son los objetivos principales.

Como se puede observar, nuestra tarea principal es educativa y formativa. Es un esfuerzo compartido con padres y madres, entrenadores, directivos, oficiales, comunidad, medios de comunicación y todos en general. La juventud del país disfruta el baloncesto y su “pura pasión”. Es el principal deporte del país. Nos corresponde dar lo mejor de nosotros para que el mismo sea un instrumento de bien. Es así que estaremos “mirando el deporte con esperanza”.

EMPRENDIENDO EN LA COMUNIDAD



*Prof. Elena Bosch
Catedrática Auxiliar
Facultad de Ciencias Económicas
y Administrativas*

Como toda actividad de base comunitaria comienza con el voluntariado, somos muchos los voluntarios que nos insertamos a diario en el trabajo de comunidad. Es por nuestras convicciones que tenemos la obligación de compartir nuestros conocimientos y por la misión de servicio a la comunidad que tiene la Universidad que comencé con diversos proyectos de labor social. Durante este año por medio de los esfuerzos del Centro de Desarrollo de Pequeñas Empresas y Tecnología (SBTDC, por sus siglas en inglés) se me solicitó apoyar un proyecto comunitario en la Comunidad de La Perla, quienes querían formar una corporación propiedad de trabajadores.

Durante varios meses se formaron y servimos de apoyo en la revisión de sus documentos de incorporación y el reglamento por medio de la Oficina de Comunidades Especiales. Ahora, en su etapa operacional, ya se han apoderado de sus actividades y han solicitado apoyo para funcionar y manejar su administración. Esto se ha logrado gracias a la colaboración de muchas personas y, aunque les falta mucho por hacer, han logrado un proyecto de sustentabilidad y orgullo para este grupo de trabajadores de la comunidad y para los residentes de La Perla.

Otra iniciativa empresarial comunitaria que se comenzó hace varios años y se ha concretado en un proyecto activo de servicio comunitario durante este año, es el apoyo como consultora empresarial a los participantes del Proyecto Empresarial de Centrotech; esfuerzo dirigido por la Sra. Iciar Castrodad, egresada del programa de Maestría Ejecutiva de nuestra Universidad. Mediante adiestramientos y consultorías, ha sido posible adiestrar a adultos en diversas áreas de gestión empresarial. Esta es otra iniciativa de voluntaria-

do que se ha llevado a cabo con otros profesionales del Municipio de Cidra, en conjunto con SBTDC.

Para el logro de esta iniciativa se han sometido planes de negocio de tres participantes a la Corporación para el Fomento de la Ciudad Capital (“COFFEC”), bajo el programa de mujeres empresarias en desventaja económica. También, se han gestionado incentivos para los permisos de negocios de estas jóvenes empresarias que fueron adiestradas y acompañadas en su gestión de creación de sus respectivos planes. Este proyecto les permitirá salir de la dependencia gubernamental y encaminarse hacia la autosuficiencia. Así, son impactadas las vidas, no solo de estas jóvenes que se encaminan a completar sus aspiraciones de negocios, sino otras que llegan a los talleres que se ofrecen y sus familias. Finalmente, esta aportación realizada como grupo de apoyo, nos ha permitido colaborar en la creación de ideas de negocios para transformar vidas. Vemos como florecen estas comunidades en una acción recíproca donde se benefician tanto los participantes como los voluntarios que servimos.

Quiero terminar citando una estrofa del poema *El placer de servir*, de Gabriela Mistral

*“Dios que da el fruto y la luz, sirve.
Pudiera llamarse así El que Sirve.
Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos
y os pregunta cada día
Serviste hoy ¿A quién?
¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?”*

PROYECTO GRATITUD: EL PRIVILEGIO DE DAR



Dra. Ivelisse Valentín Vera
Directora
Oficina de Capellanía Universitaria

Gracias es una de las expresiones más comunes de nuestro compartir cotidiano. Dar gracias se ha convertido en una expresión coloquial demostrativa de buenos modales. Sin embargo, es mucho más que eso. Dar gracias es una manifestación de gratitud a la que se llega luego de una reflexión profunda de lo que hemos recibido y aquello por lo que debemos estar agradecidos.

Con gratitud, la gente reconoce la bondad en sus vidas. En el proceso, la gente suele reconocer que la fuente de esa bondad está por lo menos parcialmente fuera de sí mismos. Como resultado, la gratitud también ayuda a las personas a conectarse a algo más grande que ellos mismos como individuos, ya sea para otras personas, la naturaleza o un poder superior.

Gratitud es una reacción emocional positiva y es también la apreciación de lo que es valioso y significativo para uno mismo. Como tal, nos coloca en una dimensión optimista ante la vida y lo que nos sucede. Frente a un mundo tan complejo, con tantos retos y acontecimientos inesperados que en ocasiones atentan contra nuestro sentido de esperanza, la gratitud nos ofrece otra plataforma desde donde lanzarnos al diario vivir. Muchos estudios sobre el tema arrojan resultados que relacionan una actitud de agradecimiento con el bienestar integral. Esto nos demuestra que la gratitud puede:

1. Abrir la puerta a nuevas relaciones y beneficiar las relaciones existentes. Estudios revelan

que reconocer la contribución de otros puede conducir a nuevas oportunidades. Además, el bienestar integral permite que las personas tengan acercamientos más efectivos hacia los demás. Tanto en el entorno familiar, como laboral, una actitud agradecida permite que las personas se enfoquen primordialmente en los aspectos positivos de las relaciones. De esta manera, el intercambio emocional, aun en circunstancias difíciles, se origina para tratar de preservar la relación y no de afectarla negativamente. Una expresión de gratitud hacia la persona que te dio paso en el elevador, así como una nota sobre el escritorio o sobre la almohada dando las gracias por el café o la cena del día anterior, puede cambiar la actitud de cualquier persona para enfrentar el resto del día y relacionarse con los demás.

2. Mejorar la salud física. Estudios revelan que las personas con una actitud agradecida cuidan mejor de su salud, se ejercitan con mayor frecuencia y visitan regularmente su médico, lo que contribuye a mejores expectativas de una vida larga y saludable; además, reduce el dolor y mejora la calidad y duración del sueño. Los pacientes de cáncer que han participado en estudios relacionados al cuidado paliativo han mostrado una relación significativa entre la gratitud y una actitud positiva ante la vida y su enfermedad.

3. Mejorar la respuesta emocional. La gratitud reduce la respuesta emotiva negativa; “disminuye múltiples emociones tóxicas, que van desde la envidia y el resentimiento hasta la frustración y el arrepentimiento... aumentando la felicidad y reduciendo la depresión.”

4. Mejorar la empatía y reducir la agresividad. Un estudio de la Universidad de Kentucky concluyó que aquellos participantes con niveles más

altos de gratitud demostraron mayor empatía y sensibilidad hacia otras personas. Aun siendo objeto de críticas negativas y agresión, aquellos con una actitud agradecida raras veces tomaban represalias contra sus ofensores.

5. Mejorar la autoestima. Estudios demuestran que la gratitud reduce las comparaciones entre individuos, por lo tanto, contribuye a una autoestima saludable. Las personas agradecidas por lo que tienen pueden apreciar los logros de los demás sin que esto impacte de forma negativa la apreciación que tienen de sí mismos.

6. Promover la resiliencia. Además de reducir el estrés, la gratitud juega un papel importante en la superación de eventos traumáticos. Reconocer todo aquello que hemos recibido gratuitamente, de parte de otras personas o atribuido a un ser supremo, aun en los momentos de mayor dificultad en la vida de los seres humanos, fomenta la resiliencia.

Todas estas perspectivas de lo que es la gratitud abonan a nuestra visión institucional de la misma. Como institución que abraza los valores de la fe cristiana como principios éticos inseparables de nuestro quehacer académico, labor y compromiso social, no limitamos las expresiones de gratitud a las expresiones devocionales dentro de los servicios religiosos. La gratitud en nuestro contexto judeo-cristiano no solo está relacionada a la devoción y culto a Dios, sino que está intrínsecamente ligada al dar. Así lo encontramos en las escrituras sagradas del cristianismo como testimonio del estilo de vida de la iglesia naciente, y citamos:

“Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios”.

Mirar la vida desde el lente de la gratitud nos lleva a sumar y no restar, a evaluar los acontecimientos considerando lo que tenemos y no lo que nos falta. Segundo, mirar desde la gratitud nos permite distinguir y valorar aquello que hemos adquirido a través de nuestro esfuerzo de lo que hemos recibido por gracia; como lo son el don de la vida, el amor, la amistad, las personas a nuestro alrededor y la capacidad para luchar. También, nos permite admirar la provisión de Dios a través de la creación y en esa admiración aprender a cuidarle y disfrutarle. Más aun, mirar la vida desde la gratitud nos permite distinguir entre lo que tenemos y lo que a otros le falta. Al hacer esa distinción hemos podido identificar el indisoluble lazo entre el agradecimiento y el dar. De esta manera dar se convierte en la manifestación concreta de la gratitud; en el dar, la gratitud pasa del sentimiento y la palabra a la acción.

La relación entre la gratitud y el servicio de dar es eje en el cual gravitan las acciones de esta comunidad universitaria. Es por eso que, para materializar este entendimiento, hace 12 años se instituyó lo que se conoce como el Proyecto Gratitud. Cada año se seleccionan una o dos entidades sin fines de lucro que llevan a cabo una labor social probada de excelencia y que muestran una necesidad apremiante. Estas entidades reciben nuestro apoyo mediante el acopio de donativos, comenzando en septiembre, y finalizando en noviembre con un Servicio Ecuménico. Este hermoso esfuerzo tan esperado por todos une las oficinas, facultades y departamentos en una acción común que forma parte intrínseca de nuestra visión y misión institucional. Así lo expresan con emoción los colaboradores del proyecto:

“El Proyecto Gratitud comparte la visión del Programa de Honor de conocer y acompañar a personas de experiencias difíciles o con necesidades especiales.

Pero en ese compartir es más lo que recibimos que lo que damos. Es gratificante ver como los estudiantes se involucran y se motivan en el ejercicio de dar. Salen impactados y reciben más de lo que dan. El entusiasmo de este proyecto contagia. Yo no tengo palabras para expresar lo significativo de este proyecto porque es más el sentimiento que brota de la experiencia que lo que las palabras pueden decir”.

A partir del 2004, estudiantes, facultad y personal no docente se han unido a este esfuerzo que comenzó por iniciativa de la Rvda. Arelis Cardona y la Rectora, Profa. Marilina L. Wayland. El mismo pretende concienciar a los miembros de la comunidad universitaria sobre problemas sociales que pueden ser atendidos de forma multidisciplinaria a través de su estudio en cursos particulares y su atención mediante el recogido de donativos de primera necesidad. Entidades como Club EstHima, Fundación Lucha, Inc., Manitas de Ángel, Hechos de Amor, Teen Challenge, Boys and Girls Club de Puerto Rico, SER de Puerto Rico y la Asociación de Personas Ciegas de Puerto Rico, entre otras, han sido recipientes de los donativos recaudados y nos han acompañado en el Servicio Ecuménico, actividad que corona el esfuerzo y compromiso asumido por todos en el Recinto.

El Proyecto Gratitude no es solo un evento anual, es representativo de nuestro palpitar como familia, por eso sus huellas se ven en nuestro quehacer diario. Tanto es así, que jóvenes que colaboraron con el proyecto desde las diversas asociaciones estudiantiles, aun cuando ya han emprendido su vida profesional fuera del Recinto, continúan relacionados a este esfuerzo. Así lo afirma Pablo Rivera León, egresado de nuestro Recinto al expresar que: “El Señor me ha dado en abundancia durante el año, por eso quiero poder dar a otros que no han tenido la misma oportunidad que yo. Por eso, a pesar de

que ya salí de la universidad continúo aportando el Proyecto Gratitude como lo hacía cuando estaba en el Consejo de Estudiantes.”

Este año, el Proyecto Gratitude tomó una dimensión mayor al convertirse en el plan temático para todo el año académico dedicado a la comunidad de “los viejos”. Tanto desde la dimensión académica como desde la pastoral estaremos desarrollando proyectos que nos encaminen a educar y actuar en favor de esta población. Miramos nuestros viejos como un grupo representativo de aquellas personas que han contribuido con su trabajo, dedicación y sapiencia al desarrollo de nuestro país. Es por eso que una expresión de gratitude es también una acción que se gesta dando una mirada al pasado para alimentar el presente con la esperanza de que en el futuro esta semilla germinará en frutos de bien.

Este año, nuestros viejos nos permiten viajar al pasado con gratitude por lo que hemos recibido de ellos, nos dan la oportunidad de honrarlos, acompañarlos y cuidarlos, pero también enriquecen nuestra reflexión para poder alimentar una conciencia de solidaridad y compromiso hacia los más necesitados. Esa semilla que, sembrada en la conciencia de todos los que trabajemos este proyecto, se regará con la esperanza de aportar a la calidad de vida de nuestros viejos y a educar las generaciones emergentes hacia una cultura de valores cristianos que nos permitan convivir en amor, justicia y equidad.

“Dios, que da la semilla que se siembra y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, y la hará crecer, y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha. Así tendrán ustedes toda clase de riquezas y podrán dar generosamente. Y la colecta que ustedes envíen por medio de nosotros, será motivo de que los hermanos den gracias a Dios”.

CONTRIBUCIONES DE LA COMUNIDAD ESTUDIANTIL A LAS INICIATIVAS DE SERVICIO



*Dra. Carmen A. Oquendo
Decana de Estudiantes*

A tono con el enunciado de misión del Recinto Metro, aspiramos a desarrollar líderes comprometidos con hacer contribuciones significativas, enmarcadas, entre otras consideraciones, por el servicio. Estos líderes deberán desarrollar, a lo largo de su carrera universitaria, competencias en el apoyo comunitario, una conducta congruente con la justicia social, una actitud creativa ante los retos y empatía ante las necesidades del prójimo. Una de las iniciativas que propende a la consecución de estas expectativas es la participación de los estudiantes en las organizaciones estudiantiles acreditadas en el Recinto. Cerca de 40 tales organizaciones llevan a cabo actividades de diversa índole como parte de sus planes de trabajo. Un lugar preponderante entre estas son las de servicio comunitario, que deben formar parte de cada plan semestral que someten las organizaciones como parte de su proceso de acreditación.

Las actividades de servicio comunitario que cada organización propone cuentan con el aval de los respectivos consejeros, que guían todo el proceso, desde su concepción hasta su realización. A lo largo de todo el proceso, los estudiantes van fortaleciendo sus competencias de las llamadas

“soft skills” por la literatura especializada. Las actividades tienen un alcance que puede limitarse al nivel del Recinto pero que muchas veces rebasa sus muros para alcanzar prominencia hasta en el nivel internacional. Es entonces cuando entramos en el rango de las actividades que fortalecen la proyección y contribuyen a la responsabilidad social del Recinto Metro.

Una revisión somera de las actividades de servicio en las que se involucraron los miembros de las organizaciones estudiantiles durante el año académico 2015-16 da cuenta de que 27 de las 44 organizaciones informaron haber trabajado en 19 proyectos de servicio comunitario, a saber 15 de tipo comunitario, cuatro de tipo empresarial y uno de tipo profesional. Según establecen los documentos universitarios, un proyecto o iniciativa comunitaria es una dirigida a mejorar la calidad de vida de una comunidad, un proyecto empresarial es aquel que pretende promover el emprendedorismo en la comunidad y un proyecto profesional es aquel que tiene como objetivo ofrecer asesoría o apoyo técnico a una organización sin fines de lucro o entidades gubernamentales.

El trabajo que realizaron los estudiantes de las organizaciones estudiantiles, a veces entre varias organizaciones para un mismo evento, incluyó servicios tales como ejercicios de promoción de lectura y actividades de esparcimiento a niños hospitalizados o en hogares de apoyo a víctimas de maltrato; charlas y talleres sobre liderazgo; arte musical; ferias de salud; campañas de prevención del suicidio; apoyo a personas sin hogar; gestiones de limpieza y ornato a hogares comunitarios; acompañamiento de niños, ancianos, personas hospitalizadas y familiares de estas personas; coordinación de sesiones de orientación y competencias de emprendimiento entre estudiantes de escuela superior; y charlas de capacitación para empresarios incipientes. A estas tareas de trabajo voluntario, nuestros estudiantes líderes dedicaron cerca de 7,000 horas de su tiempo, lo que representa un equivalente de cerca de \$50,000. Este tiempo fue dedicado a sobre 6,000 personas que reciben servicios de diversa índole provistos por hogares para personas en desventaja (11), fundaciones (5), escuelas (4), entidades de base comunitaria (4), comunidades en desventaja (3); centros Head Start (3); hospitales (3); y una cárcel para menores. La actividad de estos líderes en esa gama de escenarios tuvo, además, dos resultados que van más allá de la invaluable experiencia de servicio.

Para muchas de esas actividades, los estudiantes del Recinto Metro vistieron camisetas verdes impresas con el lema de Interacción

Social, que permiten a las cerca de 6,000 personas que recibieron los servicios reconocer la afiliación de esos jóvenes que se les allegaron en sus momentos de vulnerabilidad. Por otra parte, entre nuestros jóvenes líderes se desarrollan destrezas de organización de eventos, establecimiento de prioridades, recaudación de fondos y compromiso con su profesión. Finalmente, los estudiantes que participan en esas actividades de servicio comunitario desarrollan y fortalecen algunas de las competencias aludidas en el enunciado de misión del Recinto Metro, específicamente aquellas relacionadas con la resolución creativa de problemas, el trabajo en equipo y la responsabilidad ante el grupo, el manejo de recursos, la conservación del ambiente, el aprecio por la diversidad cultural y la empatía.

El servicio comunitario por parte de los estudiantes en el Recinto Metro sirve entonces un propósito dual: proyecta al Recinto como un recurso de apoyo a causas de importancia en la comunidad a la vez que sirve como una fuente de aprendizaje de alto valor para desarrollar en nuestros estudiantes las competencias de liderazgo y responsabilidad social que les ayudarán a convertirse en los ciudadanos comprometidos que harán aportaciones significativas al entorno profesional en el que se desenvuelvan en sus carreras profesionales. Abrazando el servicio comunitario como compromiso ganamos todos.

APOYANDO A LA COMUNIDAD DE PERSONAS CON LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER



*Prof. Awilda Cividanes Acevedo
Catedrática Auxiliar
Facultad de Ciencias y Tecnología*

La enfermedad de Alzheimer (“Alzheimer”) es una condición de salud incapacitante para quien la padece, sin importar edad, sexo, o nivel de educación ni social. De la misma manera trastoca la vida de quienes cuidan de estas personas, creándoles ansiedad, desesperanza y desasosiego ante un evento desconocido para muchos, y frustrante para otros, que no pueden entender lo que le que experimenta ese ser querido o persona allegada. El Alzheimer se conocía como una enfermedad tipo demencia en la cual la persona padecía de cambios en su comportamiento y en las funciones, así como las actividades instrumentales del diario vivir. Se decía que esta era una enfermedad típica de la vejez ya que cuando se llegaba a esa etapa las capacidades funcionales se encontraban fuera del contexto de la normalidad. Según ha ido avanzando el conocimiento en el comportamiento humano de los cambios neurofisiológicos, se ha estudiado como es que esta enfermedad se ha desarrollado, sus causas y cómo se puede ayudar a aquellos que la padecen, así como a los seres cercanos que cuidan de estos. La enfermedad fue descubierta por el médico

alemán, Dr. Alois Alzheimer, en 1912. Desde entonces, la clase médica ha realizado muchas investigaciones buscando una cura para la misma. Sin embargo, solo se han podido descubrir tratamientos farmacológicos que proveen para retrasar el progreso acelerado de la enfermedad, los cuales han sido de beneficio para algunas personas que padecen la enfermedad.

Ya en pleno siglo XXI, como sociedad, nos enfrentamos a una realidad marcada por la limitación en los servicios de ayuda para estas personas afectadas y sus cuidadores y familiares. Por tal razón, es importante que agencias gubernamentales, privadas, y organizaciones sin fines de lucro trabajen en alianzas con el propósito de aunar esfuerzos en la búsqueda de estrategias para ayudar a estas personas. Una de estas entidades lo es la Federación de Alzheimer de Puerto Rico, Inc. (en adelante, “Federación”).

La Federación es una organización sin fines de lucro fundada en el año 2001, por profesionales que se preocuparon por ayudar a aquellos que no tenían las herramientas necesarias para apoyar a esos seres queridos y poder brindarles una mejor

calidad de vida. Ha sido dirigida por esta servidora, lo que ha conllevado mantenerme actualizada en el tema del Alzheimer para, así, ofrecer las actividades educativas que se solicitan. Como parte de las iniciativas, se ofrecen talleres grupales comunitarios y grupos de auto-ayuda en diferentes pueblos de la isla. Además, se les brinda a los enfermos de Alzheimer servicios de cuidadores voluntarios en el hogar, equipo asistido para que puedan continuar con las actividades del diario vivir y artículos de higiene personal, entre otros.

También, la organización ofrece servicios de asesoría, consejería, apoyo emocional e información sobre el Alzheimer ya sea por vía telefónica, de forma personalizada o mediante el uso de la tecnología (e-mail), adiestramientos a grupos comunitarios, profesionales, educadores, actividades recreativas adaptadas para estas personas y realiza referidos a diferentes agencias canalizando ayudas según las necesidades de los participantes. La Federación, por medio de la presidencia, tiene presencia y participación en el Comité Asesor del Centro y Registro de Casos sobre la Enfermedad de Alzheimer, del Departamento de Salud, el Comité Asesor de la Oficina de la Procuradora de las Personas de la Tercera Edad y el Colegio de Profesionales de Enfermería de Puerto Rico y sirve como recurso para ofrecer conferencias a los profesionales de la enfermería sobre el tema de Alzheimer.

La Federación posee una oficina satélite en el pueblo de Guayama para ofrecer servicios a la población del área sur. Estos servicios son canalizados y coordinados junto a la oficina de San Juan con el propósito de hacer el mejor uso de las aportaciones que se reciben. Los servicios ofrecidos son libres de costo para las personas con la enfermedad y sus cuidadores, al igual que la participación en los diferentes eventos a los cuales la Federación es invitada.

Como enfermera de vocación con genuino interés de servir a los demás, dando del poco tiempo que me sobra de la cátedra, el trabajo con la Federación me brinda la oportunidad de sentirme realizada como ser humano y recordarles a todas esas personas que necesitan de apoyo, que no están solos y que los tenemos en mente. Necesitamos más personas que puedan dedicar tiempo a otros mediante el voluntariado que es el concepto más bello para decir yo estoy haciendo algo por aquellos que una vez hicieron por mí. Los invito a que se unan a nosotros y dar la mano a esta organización sin fines de lucro que “con poco da más”.

CONTRIBUCIONES DE LA ESCUELA DE ENFERMERÍA



*Prof. Ana Vidal
Catedrática Auxiliar
Facultad de Ciencias y Tecnología*

Según estadísticas del Departamento de Salud de Puerto Rico y la Organización Mundial de la Salud (“OMS”), la población de envejecientes a nivel mundial está en un aumento continuo. Entre 2015 y 2050, la proporción de la población mundial mayor de 60 años se multiplicará casi al doble, pasando del 12% al 22% (OMS, 2016). Este movimiento se debe a que están ocurriendo menos nacimientos y las personas han prolongado su término de vida, en parte por las campañas de prevención y educación hacia las poblaciones. Aunque esta respuesta es muy positiva se debe tener en consideración que esta población de envejecientes necesita mucha atención y cuidados, ya que el ser humano presenta unos cambios físicos, neurológicos y emocionales a través del tiempo. No obstante, la población de jóvenes y niños también necesitan del cuidado de enfermería.

Hoy día, debido a los altos costos de salud, las agencias que proveen servicios de salud y los

planes médicos están dirigiendo sus esfuerzos hacia la disminución de gastos médicos. Por tanto, la profesión de enfermería se está moviendo nuevamente a ofrecer servicios de salud en un esfuerzo comunitario para fortalecer en las familias los valores, conocimientos, educación para la prevención de enfermedades y destrezas, las cuales serán útiles para el logro de un sentido de autosuficiencia, autoestima saludable, sin olvidarnos del aspecto cultural de las personas y el entorno que los rodea. Al final, se trata de promover una mejor calidad de vida.

Como profesores de enfermería del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana, nuestros esfuerzos van dirigidos a que los estudiantes puedan realizar intervención primaria y secundaria teniendo en cuenta las necesidades de los residentes de manera individual y las necesidades de la comunidad. Estos a su vez, trabajan de una manera colaborativa coordinando servicios de salud para el residente, la comunidad

escolar y necesidades generales ofreciendo cuidados de enfermería en los diferentes escenarios estructurados o no estructurados.

Las grandes tendencias estructurales de transformación de la vida urbana producen ciudades en constante crecimiento, con importantísimos volúmenes de población flotante, migrante o desarraigada (Sassen, 2010). Esto nos lleva a meditar sobre la necesidad de la importancia del trabajo comunitario para el profesional de enfermería en la actualidad. Con esto en mente, en la Escuela de Enfermería hemos estado trabajando algunos proyectos a nivel comunitario con nuestros estudiantes. Algunas de las labores comunitarias realizadas en el Residencial Luis Llorens Torres por los estudiantes, incluyen: charlas educativas en la Escuela Elemental Luis Rodríguez Cabrero; ferias de salud dirigidas a la promoción y prevención temprana de la enfermedad para toda la comunidad; establecimiento de gestores de cuidado de enfermería que realizan tareas tales como, curación de úlceras, baño en cama, adquisición de cama de posiciones para envejecientes y apoyo a personas con problemas de salud mental.

La Escuela de Enfermería, a través de diversos cursos, ayuda a las poblaciones vulnerables a

recibir educación, cernimientos y estimados para identificar necesidades. Ofrece charlas educativas por nuestros estudiantes, encaminadas a fortalecer la autoestima, identificar herramientas de superación y mantener actitudes positivas. Los estudiantes, como facilitadores de estos procesos, se van formando como profesionales de excelencia, sensibilidad y liderazgo, a fin de aplicar las destrezas de enfermería con juicio clínico y pensamiento crítico en sus intervenciones.

UNA MANERA DIFERENTE DE SERVICIO COMUNITARIO



*Prof. Ernesto Torres
Catedrático Asociado
Coordinador CECIA-Metro
Faculta de Ciencias y Tecnología*

De acuerdo con información publicada recientemente, cerca de 381,481 personas participaron en el 2014 como voluntarios en actividades y proyectos desarrollados por organizaciones sin fines de lucro en Puerto Rico. La aportación del trabajo voluntario benefició a aproximadamente 700,000 personas con diferentes necesidades. Además, se estima que el tiempo del voluntariado equivale a 23,633 empleos a tiempo completo. Esta información confirma que actualmente el servicio comunitario por medio del voluntariado, es una de las fuerzas de transformación social de mayor relevancia en Puerto Rico.

Una de las características que distingue la misión de nuestra Institución y, en particular, al Recinto Metro es la importancia concedida a la participación de nuestros estudiantes en proyectos e iniciativas que involucran el servicio comunitario. El resultado de este esfuerzo ha contribuido a mejorar la calidad de vida y el desarrollo socio-económico de las distintas comunidades a quienes servimos. En esta dirección, CECIA-Metro ha estado promoviendo la filosofía del voluntariado ambiental comunitario entre nuestros estudiantes; mediante el establecimiento de un programa distintivo y exitoso.

A partir del 2010, el Programa de Voluntariado Ambiental Inter Metro ha servido como instrumento para capacitar a sobre 100 estudiantes con los conocimientos fundamentales sobre estrategias de interpretación y diversas técnicas de investigación y educación que aplican en los diferentes proyectos de protección y manejo de los recursos naturales y ambientales. En particular, aquellos desarrollados mediante las alianzas establecidas con agencias gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro, tales como el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales (DRNA), el Programa del Estuario de la Bahía de San Juan (PEBSJ), Para La Naturaleza y la Sociedad de Historia Natural (SHNPR). En fin, nuestros voluntarios se encargan de dar continuidad a la implementación de los proyectos educativos y de investigación; colaboran en el proceso de concienciar y sensibilizar a sus compañeros estudiantes y a la comunidad en general y aportan a la ampliación y fortalecimiento de iniciativas colaborativas. Todo participante que en un año dedique sobre 70 horas a las actividades de capacitación y a los proyectos auspiciados por CECIA-Metro, es reconocido formalmente como voluntario ambiental del Programa de Inter-Metro.

La trayectoria y la contribución del Programa de Voluntariado Ambiental Inter Metro ha sido tan significativa, que en el 2014 CECIA-Metro recibió el EPA-Environmental Quality Award. Este reconocimiento es otorgado anualmente por la Región II

de la Agencia Federal para la Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) a personas, grupos comunitarios, entidades privadas e instituciones educativas que se han distinguido por la excelencia en el desarrollo de iniciativas que promuevan la protección ambiental y la salud. Asimismo, desde el 2013, formamos parte del *Tree Campus Program* auspiciado por la organización Arbor Day Foundation. Además, en el 2015 la organización Jane Goodall's Roots and Shoots reconoció el compromiso extraordinario y la valiosa contribución del Programa a los esfuerzos para mejorar la calidad de vida de nuestra sociedad, conservar nuestros recursos naturales y promover un desarrollo sustentable.

En conclusión, el Programa de Voluntariado Ambiental Inter-Metro sirve como modelo para reafirmar nuestra responsabilidad socio-ecológica y promover una manera diferente de servicio comunitario. Les invitamos a conocer más sobre nuestro Programa y los proyectos colaborativos que lleva a cabo CECIA-Metro en la comunidad. Se pueden comunicar con el Prof. Ernesto Torres llamando al 787-250-1912 ext. 2550, escribiendo a cecia@metro.inter.edu o visitando las facilidades de CECIA (oficina 451).

VALE LA PENA SERVIR



*Dra. Laura Pando de Muñoz
Catedrática
Facultad de Estudios Humanísticos*

La Facultad de nuestra prestigiosa Institución se destaca por su desinteresado servicio a la comunidad. En mi caso, trato de hacer del servicio comunitario una parte significativa de mi vida. Durante los últimos seis años, he participado del servicio a los ancianos y enfermos de la comunidad. Esta población a menudo carece del contacto directo con personas que puedan visitarles y llevarles palabras de aliento y, sobre todo, la esperanza de alcanzar lo que cada cristiano desea, la vida eterna. Tengo el privilegio de realizar esta labor con la Parroquia El Buen Pastor, visitando a personas de mi comunidad que me sean asignadas en residencias particulares, en hogares de ancianos e inclusive en los hospitales. Al llegar a su habitación, los saludo, hacemos varias lecturas bíblicas y se administra la Sagrada Comunión. En algunos hogares, se cantan salmos y otras canciones religiosas. Disfrutamos al compartir y escuchar a esas personas tan especiales y, a menudo, tan olvidadas por familiares y amigos. Conversamos sobre sus preocupaciones y problemas y tratamos de ayudarlos con palabras positivas, acentuando nuestras creencias de que Cristo nos acompaña y fortalece en todo momento. Este trabajo requiere tiempo y esfuerzo. Sin embargo, la satisfacción que recibo de parte de esas buenas personas, al ver como sus caras se iluminan cuando me ven y como quedan sonrientes al retirarme, me demuestra que vale la pena servir al prójimo y dedicar un ratito de nuestro tiempo al servicio comunitario.

ÉTICA, NOS NECESITAMOS (FRAGMENTOS)



*Prof. Pedro Subirats Camaraza
Catedrático Asociado
Facultad de Estudios Humanísticos*

*“... porque la vida ha comenzado
ya mucho antes que uno...”
(Ernst Bloch, El principio esperanza)*

No tengo memoria de cómo vine al mundo. Ni recuerdo pedí venir. Desde kínder me dieron respuestas. Caí expulsado del paraíso. Peregrino exiliado hacia tierra prometida. Karma me da otra oportunidad. Es el eterno retorno. Sísifo de nuevo. Es ilusión maya. El ingenioso Jacques dice somos actores en el escenario del mundo. Y más explicaciones. Como sea, lo cierto es que nacemos entre humanos. Que nos humanizan o deshumanizan. No empezamos con manos vacías. Lo cierto, también, es que nos necesitamos.

* * *

El universo humano es compartido. Otros están ahí y otros estuvieron ahí. Nadie nace solo, nadie puede sobrevivir solo. Víctor, amamantado por la loba, no pudo sobrevivir a pesar de la atención de Itard, pero fue un caso aislado. Nos necesitamos no sólo para sobrevivir, sino para vivir bien. Es la ética.

* * *

Salimos del útero materno al mundo que no hemos escogido. Estamos expuestos a lo no controlable, lo imprevisible. Somos vulnerables. El entorno no es cordial. No estamos solos, pero no vivimos un mundo hospitalario. Podemos habitar el mundo humanamente, pero nos acecha lo inhumano. Nos necesitamos para humanizar el mundo. Será un caso extremo, sin embargo, quizá el samaritano somos nosotros.

* * *

¿Soy bueno o malo por naturaleza? Irrelevante a priori. Lo que somos (por naturaleza) es seres culturales en escenarios ambivalentes. No es lo categórico, lo absoluto, lo completamente diáfano lo que caracteriza al ser humano, sino lo circunstancial, lo frágil, la incertidumbre. Nos encontramos ante las amenazas del caos, del azar, la soledad, la violencia, la injusticia, la culpa, el sufrimiento, la muerte. En la intemperie de lo inhumano. Y aún podemos, si queremos, habitar humanamente el mundo.

* * *

Ética, práctica de libertad en el cuidado de sí. No es olvidarse de los demás, al margen de sus necesidades. El cuidado de sí al bien de otros. Ontología yo-tú-nosotros. En el rostro del otro yo soy yo, si tú eres tú. El yo no se constituye éticamente en relación al bien sino en respuesta compasiva al sufrimiento. Ética no nace de la obligación moral. Podemos tener una conducta intachable desde el punto de vista moral y ser perfectamente insensible al dolor del otro. Vivimos una época excesivamente deontológica. La queja: hay crisis de valores. La solución: redactar códigos deontológicos. A diferencia de la moral, la ética es ajena a tales códigos. La ética no dicta leyes. Sólo afirma amores.

* * *

Ética, más cerca del acto compasivo, que de la razón calculadora. No es juzgar qué debe hacerse, sino el bien-en-acción. El mismísimo Piaget reconoce en

“The Moral Judgement of the Child”, que el criterio moral es lo que investigo, no el comportamiento moral. La ética del samaritano no parte del razonamiento que juzga a partir de un deber, sino de acción inmediata con el hecho percibido del que sufre. Hacemos el bien porque la situación lo requiere. No por dictado de ley.

* * *

Racionalistas, objetivistas, doctrinarios. A enseñar “ética” en la abstracción, lo general y formal, lógica de lo bien definido, lo representado y lo previsto. A enseñar “ética” para formación del estudiante. Formar es conformar. Conformar es dar forma de acuerdo al modelo preestablecido. Conformar es adaptar al original. Hay un original a ser reproducido. El estudiante es copia, nunca es un sujeto original creativo ni libre.

* * *

Educación ética es transformación no formación. Aprender a vivir bien no como obligación a un deber, un código deontológico, sino como una relación con el otro, relación de no indiferencia a su sufrimiento, una relación de cuidado, deferencia, responsabilidad, de compasión. La ética no se demuestra, se muestra. El tacto en el contacto humano. El tacto delicado también en silencio, basta la presencia.

* * *

En el conocido pasaje de Lucas 10, 30-38, un samaritano responde a la apelación de un hombre herido. El relato comienza cuando un doctor de la ley pregunta a Jesús “¿Quién es mi prójimo?”. El maestro narra el acontecimiento ético de la compasión. Ni el sacerdote ni el levita ayudan al sufriente. No es decisivo en el relato de Lucas el deber moral, sino la respuesta ética. Porque los tres caminantes poseen moral, parten de un espacio moral, pero sólo uno, el samaritano, da respuesta compasiva a la interpelación del otro.

* * *

El doctor de la ley pregunta ¿quién es mi prójimo? Busca respuesta substancial. El yo esencial ante el otro accidental. Jesús invierte radicalmente la pregunta, no responde quién es su prójimo, sino de quién él es prójimo, porque lo relevante desde la ética no es quién es mi prójimo, sino de quién soy prójimo yo. El maestro no da una respuesta substancial, sino relacional. Muestra cómo se constituye el sujeto ético. Jesús le dice al doctor de la ley, hombre de la moral, que para ser sujeto ético hay que partir del dolor del otro y responder en misericordia, no por superioridad moral, sino por hermandad en sufrir.

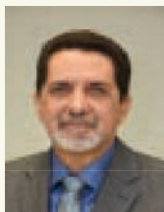
* * *

Educación ética en la mirada compasiva. Si en nuestros cursos de ética solicitamos ver al prójimo como a uno mismo, es por la experiencia de la cercanía amorosa. Llámese como quiera, un servicio, una atención, darse a otros, ayudar en una comunidad, en una relación, haciendo y haciéndose un bien. No por notas, el amor no obliga. Se da en gratuidad.

* * *

Escribo estos fragmentos en una publicación titulada acercándonos. Si en algo incomodé al lector/a, no fue mi intención, es mi falla, me falta mucho en ser prójimo mío, dispénsame. Acerquémonos, en piedad.

SEMBRANDO CON AMOR MÁS ALLÁ DE NUESTRO ENTORNO



Dr. Freddy R. Medina
Catedrático
Facultad de Ciencias y Tecnología

Desde el año 1998, junto con mi familia comenzamos un proyecto de servicio en República Dominicana. Celebramos escuelas bíblicas de verano en la comunidad de El Valle, provincia de Hato Mayor. Luego, se fundaron cinco escuelas bíblicas sabatinas en áreas circundantes. En una de ellas, somos colaboradores con Dios en dar comida al hambriento. Al detectar la necesidad de los niños al carecer de una educación integral, el Señor nos iluminó para comenzar el proyecto de una escuela misionera. Así nació *On the Right Track Christian Academy*, una organización sin fines de lucro establecida en el año 2002. El enfoque es ofrecer a niños y jóvenes una educación académica de excelencia y prepararlos para la vida. Pensábamos empezar con diez estudiantes, pero el número once era huérfano. El Señor nos indica lo que debemos hacer con el huérfano y la viuda. Así que aceptamos al onceavo.

Nuestra misión es ayudar a los estudiantes a desarrollar el carácter de Cristo y a salir de la pobreza a través de la educación. Sabemos que para poder construir hay que tener una base fuerte. Esto nos dirigió a seleccionar el currículo de *Accelerated Christian Education*. El currículo tiene integrado en todas las clases, los recursos necesarios para el desarrollo del carácter cristiano en los estudiantes. Adoptamos esto como nuestro cimiento. Con esta base queremos ir formando futuros líderes que sirvan a la comunidad que les circunda, al país y al mundo.

Las demandas sociales, educativas y laborales en la actualidad reclaman la transformación de la

enseñanza. La función del maestro ya no es dar información sino capacitar al estudiante a ser más eficaz en su aprendizaje. Esta es la labor de los maestros en la escolita. Han sido muchos los profesores y estudiantes de la Universidad Interamericana que han colaborado con la Academia. A continuación, presentaré un rápido recorrido por algunas contribuciones en las que, profesores y estudiantes del Recinto han colaborado.



Estudiantes de On The Right Track Christian Academy

En nuestros comienzos hubo muchas limitaciones. El acceso a Internet era difícil. Con el asesoramiento del doctor de la Cuétara, logramos instalar una antena de 50 pies para tener la conexión de Internet y supervisar la Academia desde Puerto Rico. Un grupo de estudiantes viajó por cuenta propia liderados por el Dr. Jesús Manuel Varela. Este grupo adiestró a los niños y padres a prevenir la infección de parásitos y donaron 400 pares de zapatos para prevenir la infección de helmintos. En otro esfuerzo, un grupo de estudiantes de biología enseñaron a los médicos a hacer inmuno-diagnóstico de filaria. Esta actividad extra curricular contribuyó en su admisión a la escuela de medicina. La Dra. Anne D. Frame regaló mosquiteros para ayudar a prevenir infecciones parasitarias. La Dra. Juanita Ortiz, de la Escuela de Enfermería, fue en dos ocasiones y ofreció talleres sobre VIH y la ley HIPAA, a los miembros del

hospital de la comunidad. Un total de 25 estudiantes de Inter-Optometría, liderados por los doctores Gustavo Díaz y Dick Robles, atendieron a 800 pacientes en los pueblos de El Valle y Sabana de la Mar. Cinco estudiantes liderados por el estudiante Efraín Carrasquillo, adiestraron a miembros de la comunidad a producir metano en forma comercial. En un segundo viaje, el señor Carrasquillo instaló muchas de las puertas de la Academia. Yadimar Guerrero, estudiante de pre-farmacia, fue por cuenta propia y repartió juguetes a todos los estudiantes de la Academia. Estudiantes del CeDIn y la Rvda. Maricarmen Laureano contribuyeron con material educativo, especialmente para los grados de kínder y primero. El Dr. Luis Arias ha contribuido con libros de matemática de Singapur. La Dra. Alicia Roe, además de contribuciones en efectivo, ha contribuido con material educativo, utensilios para la casa misionera y otros materiales para la escuela. La Dra. Yazmine Cruz Rivera contribuyó con docenas de libros de su autoría. La Dra. Leila Crespo, además de sus contribuciones de libros, nos ha ayudado en la interpretación de algunos de los resultados de las pruebas hechas por los psicólogos dominicanos y nos orienta sobre medidas y referidos a psiquiatras en los casos que ha sido necesario. La Dra. Dinah Kortright ha leído y hecho críticas constructivas de una novela escrita por una de las estudiantes de la Academia. Esta ex-alumna becada por la Universidad Iberoamericana (UNIBE) se acaba de graduar con un doctorado en medicina. El estudiante Elioenai Quintana fue Embajador de Esperanza (tutor) en la Academia por más de 180 horas. Este estudiante logró 98% en el examen del MCAT 2016. Su novia, Lisa Vélez-Vélez, estudiante de Inter-San Germán, contribuyó con más de 100 horas de tutorías y tomó la iniciativa de recolectar fondos (*crowd funding*) vía Internet, para comprar un inversor para la Academia. Esto es muy necesario, ya que el servicio de electricidad es interrumpido frecuentemente y es importante mantener el mismo por las tutorías que se ofrecen desde Puerto Rico. Joey Mooney ofreció tutorías

inclusive desde St. Louis, MO, en una ocasión que no se encontraba en la isla. La Asociación de Estudiantes de Ciencias Biomédicas, liderada por Gustavo Mirabal, recogió juguetes para repartir a niños del pueblo en el día de Reyes. La señora Ivette Pérez de Metrolibros ha contribuido en varias ocasiones con juguetes y ropas para los niños. El ingeniero Jorge Hernández, exalumno de Inter-Metro está patrocinando a un niño y regaló todas las luces LED para las lámparas de la Academia. El profesor Manuel García consistentemente durante los últimos tres años ha sido Embajador de Esperanza, brindando tutorías de matemáticas desde Puerto Rico. Por último, gracias a la nominación del profesor Alex Rodríguez, este servidor recibió un premio Laevey 2016, cuyos fondos serán utilizados para la expansión del proyecto de empresarismo en la Academia, a fin de que sea autosustentable.

Damos gracias a Dios porque cada uno de los mencionados, conforme a lo que tiene, determinó enviar socorro a los hermanos que habitan en El Valle, Hato Mayor de la misma manera que los cristianos de Antioquía enviaron ayuda a Judea. Damos gracias a cada uno de los que han participado en el crecimiento intelectual de los estudiantes de *On The Right Track Christian Academy*. Queda mucho por hacer. Hay niños que no son de la corriente regular y necesitan ayuda de educación especial. Hay poco compromiso y poco modelaje de los padres. Se necesita capacitar maestros y padres con talleres en educación maternal, kínder y primer grado, higiene, educación sexual en niños. Se necesitan más voluntarios para ser Embajadores de Esperanza dando tutorías de phonics y matemáticas desde Puerto Rico, vía Skype. También, se necesitan voluntarios para enseñar a los estudiantes sobre un huerto escolar, composta e hidroponía, entre otros. Puede que algunos de ustedes en la comunidad académica se motiven a contribuir con esta labor de amor y caridad, e inclusive se animen a visitar el proyecto en El Valle, Provincia de Hato Mayor.



Dr. Juan José Ibarretxe con estudiantes del Prof. Héctor Luis Acevedo en el Proyecto La Inter en el Caño, diciembre de 2016.

INTER **METRO**


Papel hecho con
tecnología de viento

 100% Papel Pos-consumo